

CHINA HASTA EN LA SOPA

Miquel Barceló

Aunque el mes pasado les hablara de China por mi sorpresa ante el incipiente pero pujante desarrollo de sus esfuerzos como proveedores de outsourcing internacional, lo cierto es que China sigue dando que hablar. Oímos hablar de China hasta en la sopa (ya sea de aleta de tiburón o de nidos de golondrina...) y, por ejemplo, al margen de la ya vieja y repetida guerra del cupo de los productos textiles que vienen de China, lo cierto es que, en los primeros diez días de septiembre, esa nación ha saltado a los periódicos varias veces incluso en temas informáticos.

Todo ello refuerza mi sensación de que, con el tiempo (sólo unas pocas décadas, no mucho más) no es disparatado pensar que el eje comercial y económico del planeta se desplace del Atlántico (por el papel actual de los EEUU y Europa), hacia el centro de Asia (por el creciente papel que van a jugar India y China al amparo de su gran población). Hoy ya se puede decir que hay cuatro veces más indios y chinos que estadounidenses y europeos. Y si China y la India "se ponen las pilas" y llegan también al consumo, hay que esperar que, como decía, el eje comercial y económico del mundo cambie de posición.

Ya empieza a ocurrir. Incluso en las TIC.

A primeros de septiembre, los periódicos nos hicieron saber que el enfrentamiento empresarial entre Microsoft y Google también se desarrolla en China. Desde el martes 6 de septiembre, Microsoft y Google se ven las caras en un tribunal de Seattle (EEUU) por la denuncia presentada por Microsoft el mismo día en que Google contrató a un directivo de su filial china, Kai-Fu Lee, para nombrarlo presidente de las operaciones de Google en China y director del nuevo centro de desarrollo que Google está instalando en Shanghai. El futuro parece estar en China y eso lo saben muy bien tanto Microsoft como Google.

Pocos días después nos enteramos, también por la prensa diaria no especializada, que Hewlett Packard va a reducir 6.000 empleos en Europa (incluida España, *of course*) tras efectuar diversos estudios sobre la eficiencia real de sus centros de producción como, según parece, ya se está haciendo en la factoría de Sant Cugat del Vallés (Barcelona). Recuerdo muy claramente como HP era una de las empresas punteras en el nuevo Dalian Software Park chino del que les hablaba el mes pasado. No es aventurado suponer que, atendiendo a los menores costes por el personal altamente cualificado que presenta China, es posible que el desplazamiento del eje atlántico al asiático no sólo se refiera al outsourcing, sino también a las propias instalaciones empresariales. HP podría ser un ejemplo.

La importancia de China y del futuro asiático en las TIC la sugieren también noticias como la de que Telefónica ha adquirido el 5% del capital de China Telcom y que, gracias a ese paquete accionarial, por primera vez una empresa española va a tener un representante como vocal en el Consejo de Administración de una gran empresa china. Y con pleno acuerdo y aceptación de las autoridades chinas que, no hay que olvidarlo, cuentan con el 80% del capital de China Telecom.

Pero parece que no es oro todo lo que reluce y que, llevados por el interés económico, grandes empresas informáticas occidentales "ayudan al régimen chino a censurar Internet" según frase literal de un titular de un periódico español del viernes 9 de septiembre.

Cierto es que en un país sin verdadera democracia, Internet suele representar un serio problema para sus gobernantes. Hay demasiada libertad de expresión y comunicación en Internet para que ciertos regímenes puedan permitirse su uso completamente libre. Y ahí

entran a jugar un gran papel empresas como Microsoft, Google o Yahoo que parece han accedido (ayudados posiblemente por el lenguaje) a modificar sus portales en China y a que sus buscadores en China no encuentren lo mismo que en el resto del mundo cuando se les pregunta por palabras como "libertad", "democracia" o "derechos humanos". Así lo informaba David Jiménez, corresponsal en Asia del periódico El Mundo, quien, además, informaba ese mismo 9 de septiembre que Reporteros sin Fronteras ha denunciado el papel de Yahoo como colaborador imprescindible de la policía china para detener a Shi Tao, un periodista crítico con el régimen, que ha sido condenado a 10 años de cárcel desde abril de 2005.

No me extraña. En la preparación del *workshop* titulado "*Development of SMEs and Revitalization in Liaoning (China)*" del que les hablaba el mes pasado, yo mismo me encontré con limitaciones (hasta ese momento inéditas para mi) en el uso de Internet. Por presuntas razones técnicas que nunca alcancé a comprender, no podía enviar ni recibir e-mails directamente de mis colegas chinos. Todo el intercambio de información se hacía gracias a la ayuda de una colaboradora sino-británica residente en Gran Bretaña, pero que, nacida en Dalian, tenía familia allí. No quiero ponerme paranoico, pero debo reconocer que el hecho me extrañó...

Así que, si están en las TIC, fíjense en China. Mejor pronto que tarde...